

SANTA MARÍA DE LA PEÑA

Esta localidad se halla asentada a una altitud de 520 m sobre una loma junto al pantano que tomó su nombre. Queda a la izquierda de la carretera A-1205 que va hacia el monasterio de San Juan de la Peña, del que dista unos 38 km. Sus viviendas se hallan agrupadas buscando el templo parroquial, con orígenes románicos. Asimismo posee una popular ermita dedicada a Santiago ubicada junto al cementerio y en las cercanías, un puente de un solo ojo sobre el río Asabón. Anegados por la moderna construcción del embalse de la Peña se hallan el puente de la Gorgocha, tal vez coincidente con el del antiguo poblado de Cacabiello.

También junto al citado embalse, ubicados en lo alto de un risco, se hallan los escasos restos del castillo de Cacabiello, cuyo origen se remonta a la época de Sancho III el Mayor de Navarra y que en los años 1033 a 1035 estuvo regido por el señor Ariol Sánchez. Se trata de una torre de defensa que el citado monarca construyó para establecer parte de la primera línea defensiva en la conquista de la Tierra Llana, poseería una altura de dos plantas con esquinas redondeadas y estaría construida en mampostería y argamasa. Su superficie aproximada sería de unos 11 m².

La historia del lugar, denominado de diferentes formas en la historia –Santa María de Jaz en el siglo XII, Santa María de Triste en el XIII y Santa María de Yeste en el XIV–, se remonta al año de 1198, momento en el que Pedro II de Aragón concedió este lugar en feudo a los hermanos Lupo y Fortún Ablatí de Bailo. Posteriormente se conoce que Pedro IV en el año 1379 concedió en feudo a Jordán de Urriés la peña de Cacabiello, lugar donde estaba la villa de Santa María, y en 1392 el lugar perteneció finalmente a Fadric de Urriés, escudero.

Iglesia de San Sebastián

TEMPLO DEDICADO A SAN SEBASTIÁN y a Santa María, patronos de la localidad, el origen de su fábrica se remonta al siglo XII, momento en que la iglesia se llamaba de Santa María de Cacabiello, para pasar en el siglo XVII al de Santa María de la Peña.

De la primitiva fase románica, que es una obra en sillería bien escuadrada, podemos observar en la actualidad su ábside cubierto con bóveda de cuarto de esfera, el presbiterio con bóveda de medio cañón y la torre con tejado a dos vertientes. Sobre la clave de la puerta de acceso al templo, ubicada en el muro sur y protegida por un moderno y bonito porche techado con vigas de madera en vertiente, abierta en un sencillo arco adovelado de medio punto, un bello crismón ejecutado por una fina talla que procedería de una construcción anterior y que deberemos fechar a principios del siglo XII.

Dicho crismón trinitario presenta ocho brazos y roseón central decorado con pequeños círculos en relieve que parecen imitar bezantes o clavos metálicos que se repiten en el círculo externo que engloba todo el conjunto. Del mismo modo, podemos observar que uno de sus elementos, la S se encuentra invertida. A la izquierda del porche y apoyado en su muro oeste se halla un banco de piedra cuya parte superior parece reutilizar una antigua y sencilla lápida de la que des-

conocemos la fecha de ejecución. Olañeta indica que tanto la traza de las letras como la estructura general de la pieza tienen una gran similitud con el crismón del nicho 4 del Panteón de los Nobles de San Juan de la Peña.

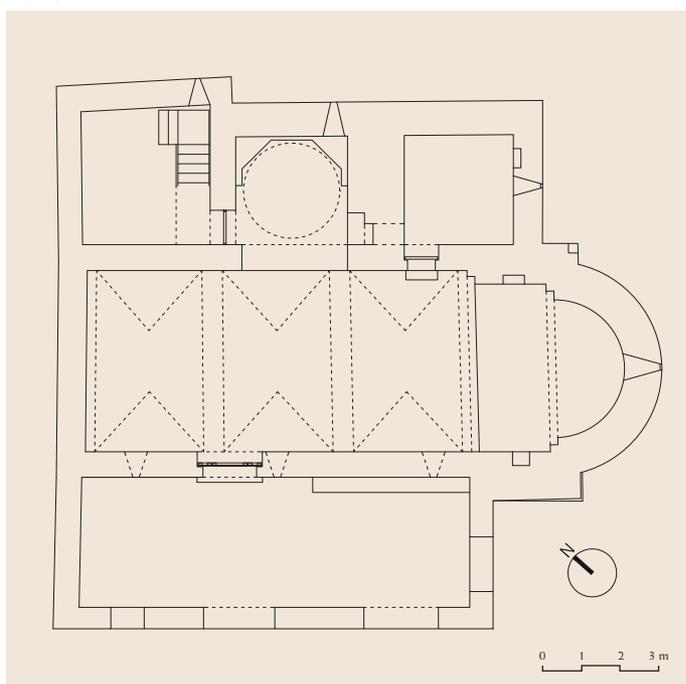
En el exterior, en la zona del ábside podemos contemplar que su tejado apoya en un alero con sencillos canecillos de motivos decorativos y en algunos casos simbólicos. Los hay con formas geométricas de líneas en zigzag, rectas formando un rectángulo en relieve, modillones de rollos, y otros en la actualidad son completamente lisos. Entre todos ellos podemos destacar tres: uno representa una cabeza de macho cabrío o demonio con forma de barbilla apuntada, otro presenta una cabeza de cerdo, alegoría de la gula, el bajo materialismo y la sordidez; y el último de ellos parece representar otra parte del cuerpo del cerdo, su trasero con forma redondeada y su rabo incluido y resaltado en relieve. El ábside de perfecta sillería, muestra una ventana aspillera, con derrame interior y, actualmente, cerrada con alabastro así como un sencillo relieve en la zona baja que representa una sencilla cruz de brazos iguales inscrita en un círculo.

Desde el mismo lugar se observa la torre del templo, obra también de sillería con estrecha aspillera en la zona baja, cuerpo de campanas con una sencilla ventana descentrada en



Vista general

Planta



Crismón situado sobre la portada



arco de medio punto en el lado este y dos de mayor tamaño también de medio punto en el frente sur de la misma; la cubierta se realiza mediante tejado a dos vertientes.

En el interior podemos contemplar reformas llevadas a cabo con posterioridad a la fase románica. Durante el siglo

XVII se realizó el retablo de San Sebastián, que ahora está ubicado a la derecha de la nave, y en el siglo XVIII, concretamente en 1725, se construyó la bóveda de arista con lunetos, pintada en blanco, con ventanas laterales que proporcionan iluminación al conjunto. Se ha respetado la piedra sillar origi-



Interior del ábside

nal del ábside románico, si bien quedan en la parte alta de la bóveda de un cuarto de esfera restos de pinturas decorativas realizadas quizás en el siglo XVII, que imitan una bóveda con casetones y decoración floral sencilla al interior bajo la que se muestra una franja decorativa también con elementos florales.

La zona del presbiterio está cubierta por bóveda de medio cañón y tanto este espacio como el ábside se hallan recorridos por una línea de imposta en resalte. En el lado norte de la nave, un poco antes del espacio del presbiterio, se halla una puerta abierta en sencillo arco de medio punto de grandes



Restos de pintura mural

dovelas, que da acceso a la actual sacristía, si bien también es la planta baja de la primitiva torre románica, espacio cubierto por bóveda de medio cañón que en su muro este presenta ventana aspillera con derrame interno, parcialmente tapada por un retablo barroco con apliques dorados.

Restaurada la totalidad de la fábrica con el esfuerzo de la población del lugar durante los años 1981 a 1985, la iglesia luce actualmente un perfecto estado de conservación. En 1987 se adquirió para ornar su altar mayor una fiel copia de la original talla románica de Santa María, que actualmente luce en su lado izquierdo, así como una copia de un Cristo crucificado románico en el lado derecho del mismo altar. Quedan restos de pintura románica.

Texto y fotos: EGC - Plano: JMHB

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2002, pp. 152-153; CASTÁN SARASA, A., 2006 (coord.), p. 354; ESTEBAN LORENTE, J. F., 2002, p. 409; RÉAU, L., 2002; OLAÑETA MOLINA, J. A., www.claustro.com/SantaMariadelPeña.

